

Teníamos planeado comenzar con una nueva serie de sermones hoy, pero mientras yo estaba trabajando en ella, quedó claro que era necesario dar otro sermón primero. El presente sermón es como un puente entre los contundentes mensajes que fueron dados durante la Fiesta de los Tabernáculos de este año y la siguiente serie de sermones. Yo nunca antes en la Iglesia he pasado por lo que hemos pasado, por lo que hemos estado pasando antes de la Fiesta. Y mucho menos por lo que hemos pasado durante toda la Fiesta. Nunca antes hemos recibido una admonición y una corrección tan severas como las que hemos recibido. Y espero que entendamos que Dios hace eso debido a Su misericordia.

Y en ese intervalo entre la serie de sermones que vamos a empezar y los sermones que hemos tenido en la Fiesta vamos a repasar algunos versículos del sermón que la mayoría de ustedes escuchó el pasado Sabbat. Y digo esto porque el sermón que la mayoría de ustedes escuchó el pasado Sabbat fue dado en Europa el en Sabbat semanal justo antes de la Fiesta de los Tabernáculos. El sermón que tiene como título *El Séptimo Día de la Fiesta*. Pero en los Estados Unidos y en otros lugares ese fue el sermón que ustedes escucharon el pasado Sabbat. Y el presente sermón tiene como título *La Misericordia de Dios*.

Y después de que revisemos los versículos que hemos leído en el sermón que mencioné, *El Séptimo Día de la Fiesta*, vamos a repasar algunos de esos versículos primero, la siguiente cosa que Dios quiere que veamos y entendamos - para los que elegimos seguir adelante, para los que sí decidan seguir adelante - es lo que discutiremos después de repasar estos versículos.

Antes de nada vayamos a Proverbios 29:18. Vamos a repasar eso. La mayoría de ustedes aquí en los Estados Unidos, Canadá, etc., escucharon ese sermón el pasado Sabbat. Y ahora vamos a dedicar un poco de tiempo repasando esta advertencia, este estímulo que Dios nos ha dado.

Proverbios 29:18 - Donde no hay visión, el pueblo perece. Y como mencioné en la Fiesta, antes de la Fiesta y durante la Fiesta, ciertas cosas que el Sr. Armstrong dijo han quedado grabadas en mi mente. Y esta es una de esas cosas. Y la palabra “perecer” aquí, a veces cuando usted examina ciertas palabras un poco más de cerca es sorprendente lo que Dios revela. Pero esta palabra también es traducida como *estar desnudo*. Eso es algo que hacemos a nosotros mismos. Si perdemos el enfoque, si perdemos la visión que Dios nos ofrece, que Dios nos da, eso es lo que hacemos. Nos volvemos espiritualmente más débiles. Y cuando nos hacemos más débiles espiritualmente, hacemos ciertas cosas a nosotros mismos, en nuestra propia vida.

Porque Dios nos ofrece todo. Él hace lo todo posible para nosotros en Su camino de vida. Él quiere darnos Su espíritu santo. Él desea, con todo Su ser, darnos Su espíritu, porque solo así podemos crecer, podemos cambiar, podemos tener una visión, podemos tener el tipo de visión que Él quiere que tengamos. Y cuando una persona no tiene esa visión, eso se debe a algo que esa persona está haciendo que está mal. Ella está restringiendo el flujo del espíritu de Dios. Ella está haciendo daño a sí misma. Y debido a eso, ella no puede ver como debería.

Y “estar desnudo” es una buena traducción de esto, porque conlleva ese significado. Y, como he mencionado en ese sermón, esta palabra también conlleva el significado de “no hacer algo, perder, dejar escapar, descuidar”. Eso es lo que hace una persona que no tiene visión. Ella descuida, es negligente, no hace lo que debería estar haciendo, no se arrepiente de lo que sea que tenga que arrepentirse, no está haciendo como hemos escuchado en la oración de apertura, no está luchando contra su número uno, dos y tres. Lo que encabeza su lista. Tenemos otras cosas contra las que tenemos que luchar, pero siempre debemos preguntarnos: “¿Cuáles son las cosas en mi naturaleza humana, en mi mente que pueden hacerme tropezar más fácilmente, con las que he tenido batallas en el pasado?” Y la lista sigue. Tenemos número cinco, seis, siete, quizá más. Pero tenemos que saber cuáles son las batallas más grandes en nuestras vidas, lo más importante contra el que tenemos que luchar. Tenemos que tener eso siempre en mente.

Si no hacemos esto, lo perdemos, nos volvemos negligentes en el camino de vida de Dios, comenzamos a descuidarlo. Y yo pienso: “Justo ahora cuando debemos aferrarnos a esto con todo nuestro ser.” Dios nos ha estado amonestando, corrigiéndonos, mostrándonos la dirección a seguir.

Y en ese sermón yo he preguntado: “¿Qué es lo que podemos perder, dejar escapar o descuidar, si no tenemos una visión?” La respuesta a esto puede ser encontrada en la última parte del versículo: **Pero los que guardan la ley son bendecidos.** Si guardamos lo que Dios nos ha dado somos bendecidos en el camino de vida de Dios. No vamos a dejar esto escapar, no vamos a estar desnudos, no vamos a descuidar esas cosas que son tan importantes en nuestra vida. Si de hecho vivimos de acuerdo con el camino de vida de Dios, si guardamos la ley, si permanecemos... Y, como he dicho entonces, Su ley, la ley de Dios, es la verdad que Dios nos da. Si estamos viviendo la verdad que Él nos ha dado, si estamos viviendo de acuerdo a todo lo que Él nos ha revelado, entonces no tendremos problemas. Vamos a ser bendecidos. Tendremos una visión. Tendremos el tipo de visión que Dios quiere que tengamos.

Porque eso es lo que nos aviva. Cuanto más podamos ver, cuanto más podemos ver lo que Dios nos ofrece, la posibilidad de ser parte de Su familia, da igual la lucha que tenemos entre manos ahora, las cosas con las que tenemos que lidiar. Porque lo que Dios nos está ofreciendo es mucho más importante que todo esto. Pero tenemos que poder verlo con mayor claridad. Debemos tener deseo eso. Debemos tener una visión de eso muy clara en nuestras mentes, como las personas mencionadas en Hebreos 11, donde está escrito: “Ellos esperaban la ciudad cuyo arquitecto y constructor es Dios”.

Ese era su deseo. Esa era su visión. Eso era lo que les motivaba. Y si esa no es nuestra mayor motivación, entonces estamos perdiendo algo, estamos dejando que otras cosas se interpongan en el camino. Como mencioné, las cosas que se interponen en el camino de las personas hoy tienen que ver con el drama. Esto está tan extendido en este mundo hoy. En la televisión. En las películas. En las noticias. Me sorprende la cantidad de drama que hay. Tanto que ellos mismos reconocen el drama, drama, drama. Y el drama puede matarnos espiritualmente, si no tenemos cuidado.

Yo entonces he preguntado: “¿Alguien está siendo descuidado, negligente en la manera que sigue o acata la instrucción, la dirección que Dios está dando ahora y que nos ha dado en el pasado?” Porque - como he dicho en varios sermones - esto sucede mucho, demasiado. Dos personas más fueron suspendidas la semana pasada. Una ha sido expulsada. Y otros más seguirán. Para los que no responden, los que no escuchan a Dios, los que no están haciendo cambios en sus vidas, esto es el fin.

Como mencioné durante la Fiesta, esto es el fin. Dios está trayendo estas cosas a la superficie, esto está siendo tratado. Y, o bien somos realmente parte del Cuerpo de Cristo y estamos funcionando como debemos funcionar en el Cuerpo de Cristo, o no. Y si no, ya no tiene sentido jugar. No tiene sentido quedar deambulando por el patio, a ciegas. Y quizá más lejos que eso. Nosotros estamos cumpliendo, estamos haciendo lo que se necesita hacer para limpiar la Iglesia de Dios.

Y luego, en ese sermón, hemos seguido leyendo en **Proverbios 1:22 - ¿Hasta cuándo, oh simples, amaréis la simpleza?** Y *simpleza* significa *falta de sensatez*. ¿Hasta cuando? A veces, debido a lo que algunos están haciendo, ellos muestran poca sensatez, poco juicio. Hemos hablado de esto en tantos sermones antes de la Fiesta, sobre lo cuánto necesitamos ser sensatos.

¿Hasta cuándo, oh insolentes... Y esa palabra significa alguien que tiene una actitud despectiva, que menosprecia, que se burla, que toma algo a la ligera. Eso no significa necesariamente que el que hace esto entienda lo que está haciendo, sino que esa persona es insolente debido a lo que hace, debido a cómo trata lo que Dios le está dando. Menospreciar. Eso es lo que significa esta palabra. Despreciar, no ver la importancia de algo, no tratarlo con la importancia que se debe, descartarlo. Pensar: “Eso no se aplica a mí”.

Y es triste ver eso. Incluso en algunos informes que los elders nos envían. La mayoría se toma las cosas muy en serio, reconocen que esto se aplica a sí mismos, reconocen la importancia de aplicar las cosas que escuchan a sí mismos. Como una persona dijo a un elder sobre algo que había oído en sermón: “Creo que estabas pensando en mí cuando oíste esto en ese sermón”. Y el elder dijo: “No. Yo solo he pensado en mí mismo entonces. Era como si yo fuera la única persona en la sala”. En otras palabras, el elder lo tomó como algo personal, como algo que se aplicaba solamente a él mismo. Él no pensó en nadie más que en él mismo.

Otros han escrito diciendo que tenían la esperanza, el deseo de que otros en la Iglesia comenzasen a ver las cosas que necesitan ver para poder cambiar y crecer, pero no han escrito nada sobre sí mismos. Y eso puede ser un problema, porque entonces vemos cómo las cosas que oímos se aplican a otros pero no vemos que también se aplican a nosotros mismos, a cada uno de nosotros. Y si no lo tomamos como algo personal, si pensamos en otros que necesitan hacer ciertos cambios en sus vidas cuando oímos ciertas cosas, nuestra tendencia es ignorar lo que oímos porque pensamos: “Eso no se aplica a mí. Eso se aplica a otros en la Iglesia”. Y pensar así es equivocado. Ese es un enfoque totalmente equivocado. Y si usted no tiene cuidado, eso le hará tropezar. Si es que ya no le ha hecho tropezar.

¿Hasta cuándo, oh simples, amaréis la simpleza? Hasta cuándo, oh insolentes... Y, como mencioné en ese sermón, esa palabra significa estúpido. Porque somos realmente estúpidos si descuidamos lo que Dios ha puesto delante de nosotros, si no seguimos luchando después de sea cuanto tiempo sea que Dios nos haya llamado, que somos parte de la Iglesia de Dios. En una era como esta en la que vivimos, de todas las eras de la historia de los seres humanos, no usar lo que Dios nos ha dado, no tomarlo en serio. Somos muy estúpidos si descuidamos lo que Dios nos ha dado. Y, sin embargo, hay algunos por ahí que están siendo realmente estúpidos. No hay otra palabra para describirlo. Ellos están siendo simplemente estúpidos, no están siendo muy listos. Me cuesta entender esto. Yo no lo entiendo.

...os complaceréis en vuestra insolencia? ¿Hasta cuándo, vosotros los necios, aborreceréis el conocimiento? Porque Dios nos da conocimiento de ciertas cosas y debemos aplicar esto a nosotros mismos. Dios ha estado clamando vehementemente antes de la Fiesta. Dios ha estado clamando durante la Fiesta. Pero cabe a nosotros escuchar esto, recibir esto.

Versículo 23 - ¡Volvemos a Mi repreñión... A Mi reproche, a Mi reprimenda. Porque Dios no acepta ciertas cosas. Él no acepta que alguien viva en pecado pensando que puede hacer ciertas cosas, hacer mal uso de ciertas cosas, que puede pedir prestado, robar a Dios. Como muchos más ahora han reconocido que han hecho eso. Debido a lo que han ido durante la Fiesta, debido a ciertas cosas que salieron a la luz durante la Fiesta, que les hizo muy sobrios. Y yo les dije que hay personas que no pudieron asistir a la Fiesta por hacer exactamente esto. Y que ellos debían estar muy agradecidos de no haber sido suspendidos debido a lo que hicieron. Y la razón por la que no han sido suspendidos es esto de lo que estamos hablando aquí en este sermón hoy. ¿De acuerdo?

Volveos á Mi repreñión: He aquí yo os derramaré Mi espíritu, y os haré saber Mis palabras. Eso es todo lo que tenemos que hacer. Eso significa simplemente que debemos dejar de hacer lo que estamos haciendo que está mal, que tenemos que volver a lo que Dios nos está instruyendo, al cambio que debe tener lugar en nuestra vida. Tenemos que arrepentirnos. Y entonces Dios nos perdona y podemos seguir adelante. Y si seguimos arrepintiéndonos, si seguimos avanzando, podemos ser más fortalecidos espiritualmente.

Versículo 24 - Por cuanto llamé... Dios ha estado llamando vehementemente. **...y te negaste a oír.** En otras palabras: “Rechazaste lo que Yo te dije”. Lo que Dios nos ha dicho. **He extendido Mi mano ...** Eso es lo que Dios ha estado haciendo. Él ha estado extendiendo Su mano de una manera muy misericordiosa.

Y todo sobre el presente sermón, *La Misericordia de Dios*, tiene mucho significado. Porque de eso se trata. **He extendido Mi mano pero no Me hicisteis caso.** ¿Y cómo puede esto pasar? Mismo después de todas las cosas que fueron dichas antes de la Fiesta, mismo después de todas las cosas que fueron dichas durante la Fiesta, no ha habido ningún cambio significativo en la vida de algunas personas. ¿Y que ellas sigan sin esforzarse por cambiar las cosas que saben que deben cambiar, que saben que deben abordar en sus vidas? Y si ellas siguen ignorando esto, se acabó. Se acabó para ellas la presente era. Muchos han sido llamados, pocos han sido elegidos.

Versículo 25 - Antes desechasteis todo consejo Mío... “Lo ignorasteis. No habéis aplicado esto a vosotros mismos”. Dios nos da consejo. Dios nos dice qué debemos hacer para poder cambiar, para poder crecer. Dios nos dice en qué debemos centrarnos, qué es lo que necesitamos en nuestras vidas. **...y no acatasteis Mis repreñiones.** “No recibisteis Mi corrección”. Y eso es algo horrible. Y la palabra *desechar* aquí es la misma palabra que en el versículo 18 es traducida como *perecer*. Donde no hay visión el pueblo *perece*. Se equivoca. Pierde lo que tiene. Queda desnudo. Queda desnudo debido a lo que está haciendo. “Desechasteis todo consejo Mío”. ¡Increíble!

Versículo 26 - También Yo Me reiré en vuestra calamidad, en los tiempos de angustia, y **Me burlaré cuando os viniere lo que teméis; Cuando viniere como una destrucción lo que teméis, y vuestra**

calamidad llegare como un torbellino; cuando sobre vosotros viniere tribulación y angustia.

Entonces Me llamarán, y no responderé... Llega un momento cuando Dios dice: “No. Yo te he dado todas las oportunidades. Ahora has ido demasiado lejos”.

Buscarme han de mañana, y no Me hallarán. Por cuanto aborrecieron la sabiduría... Eso es lo que hace alguien que no escucha, no cambia, no se vuelve a Dios y no se arrepiente. Esta es la respuesta: “Aborreciste el conocimiento. Aborreciste lo que Dios te estaba ofreciendo.” ...**y no eligieron el temor del SEÑOR.** Eso es una elección. ¿Elegimos temer estar separado del espíritu de Dios, ya no ser parte de la Iglesia de Dios y todo lo que esto implica? ¿Tenemos miedo de esto? ¿Tenemos miedo de lo que podemos hacer como seres humanos? Porque todos podemos hacer esto.

No quisieron Mi consejo, y menospreciaron toda reprobación Mía. Comerán pues del fruto de sus propios caminos y se hartarán de sus consejos... Eso es como ciertas cosas que suceden a veces en la vida de las personas en la Iglesia. Dios perdona nuestros pecados pero a veces tenemos que sufrir las consecuencias de lo que hemos hecho. Algunos piensan que porque se han arrepentido no tendrán que sufrir las consecuencias, que no tendrán que pagar por lo que han hecho. Pero eso no siempre es cierto. Dios a veces nos permite pasar por dificultades, sufrir las consecuencias de la desobediencia. Y entonces tenemos que luchar, tenemos que trabajar más duro para poder obedecer a Dios. A veces una persona roba a Dios y se arrepiente. Pero eso no significa que, de repente, ella va a comenzar a ser muy bendecida en su trabajo o en lo que sea. Quizá ella tenga que sufrir por un tiempo. Dios le ha perdonado por robarle, pero el castigo, las consecuencias quedan. Lo que significa que usted no va a ser bendecido por Dios todavía y tendrá que trabajar más duro, tendrá que esforzarse más, tendrá que luchar más. Y porque usted ha desobedecido a Dios en algo tan fundamental usted tendrá que trabajar más duro en esto, si usted realmente lo quiere. Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo.

Comerán pues del fruto de sus propios caminos y se hartarán de sus consejos. Engañándose a sí mismos, sus mentes. **Porque el descarrío, o el rechazo, de los ignorantes los destruirá...** Esto los lleva a su propia destrucción. ...**y la complacencia de los necios los echará a perder. Mas el que Me oyere, habitará en seguridad...** Dios promete esto. Él dice que si le damos oídos, si hacemos lo que tenemos que hacer, si respondemos y nos volvemos a Él como debemos. ...**vivirá en paz, sin temor al mal.**

Paz. ¡Increíble! Algo que usted puede tener en su vida que no se puede tener de otra manera.

Esto es algo que viene de Dios. Esto es la consecuencia de la obediencia a Dios, de Su intervención, de Su ayuda, de Su perdón en nuestra vida.

Hemos repasado estos versículos porque Dios está dejando claro a todos nosotros que si hemos estado siendo negligentes, si hemos estado descuidando Su camino de vida, pero nos volvemos a Él, si buscamos a Él, Dios entonces está dispuesto a mostrarnos rápidamente Su misericordia.

Y esto es algo increíble. Es increíble recibir la misericordia de Dios. Especialmente cuando hemos sido negligentes durante meses, o incluso durante años. Porque algunos han estado siendo negligentes durante años, no han estado haciendo lo que deberían estar haciendo, no han aplicado lo que oyen a sí mismos como deberían. Han estado cometiendo pecado por un largo período de tiempo. No han colocado a Dios

como lo primero en su vida, no han estado motivados en esa dirección. Otras cosas han sido sus prioridades, han sido lo primero en su vida. Y Dios nos está diciendo ahora que si acatamos lo que Él nos ha dado antes de la Fiesta - y especialmente lo que Él nos ha dado durante la Fiesta - Él va a mostrarnos Su misericordia.

Porque Dios es un Dios misericordioso. Y ahora hemos llegado a un punto en que Él nos está diciendo: “¡Hasta aquí y no más!” Y si respondemos a ese mensaje, Él nos mostrará Su misericordia y podremos seguir adelante. ¡Porque hay demasiadas personas aquí que no están haciendo lo que deberían estar haciendo! Hay demasiadas personas que están desatendiendo la comunión con el pueblo de Dios. Personas que pueden tener comunión con el pueblo de Dios. Hay mucha gente en la Iglesia haciendo eso. ¿De acuerdo? Ellos prefieren quedarse en casa mirando o escuchando el sermón. Ahora, si usted no puede acudir a las reuniones, eso es algo diferente. Pero si usted puede acudir a las reuniones del Sabbat y no lo hace, ¡avergüéncese de ello! Porque aquí, y en otras congregaciones donde las personas se reúnen, como he mencionado durante la Fiesta, es donde usted puede tener comunión con Dios. Porque cuando nos reunimos con el pueblo de Dios, donde el espíritu de Dios está, somos fortalecidos, somos avivados. No somos fortalecidos estando solos. A menos que sea porque usted no puede, por la razón que sea.

Hay personas que no pueden acudir a las reuniones del Sabbat, que no pueden tener comunión con los demás porque viven a cientos de kilómetros de distancia de otras personas y no pueden viajar por problemas de salud. No porque no les gustaría, pero porque se han hecho mayores. Hay muchas personas mayores en la Iglesia que no pueden viajar. Y les encantaría reunirse con los demás en las congregaciones, pero ellos no pueden porque sufren limitaciones, porque sus finanzas no se lo permiten, porque su salud no se lo permite, porque ya son muy mayores, etc. Pero ese es solo un ejemplo de lo que las personas hacen. Un pequeño ejemplo. Yo podría darles una lista completa con un montón de otras cosas. Yo creo que he hablado lo suficiente de esto en la Fiesta.

Y algunos han sido suspendidos antes de la Fiesta. Les fue dicho que no les estaba permitido tener comunión con los demás durante un mes más o menos. Y Dios les ha concedido Su misericordia y ellos ya han regresado. Y algunos que durante y después de la Fiesta han reconocido sus acciones equivocadas también han recibido mucha misericordia de Dios y no han sido suspendidos como se hubiera hecho normalmente. ¿De acuerdo? Para mí, eso es algo que yo temo, quedar separado de Dios. Porque eso es lo que es. Si usted queda separado del pueblo de Dios usted queda separado de Dios. Y a veces simplemente no entendemos lo que hemos hecho a nosotros mismos. Y el hecho de que alguien sea suspendido es simplemente una formalidad para ayudar a esa persona a ver la realidad. Usted también queda separado del pueblo de Dios. Porque aquí es donde usted puede tener comunión con el pueblo de Dios. Y a veces cuando Dios separa a las personas de Su pueblo, eso les ayuda a entender, a ver más claramente que en realidad ellas están separadas de Dios.

A algunos Dios les ha mostrado mucha misericordia en diferentes cosas. Ya sea porque han estado robando a Dios, usando el segundo diezmo en cosas que no debemos usar, o por problemas de orden sexual. Algunos han reconocido que estaban haciendo cosas que no deberían estar haciendo. Ese es un tiempo en el que debemos ser muy sobrios y no permitir que nuestra naturaleza humana nos controle. ¿Dejamos que nuestra naturaleza nos controle o nos estamos esforzando por controlarla? Porque si

dejamos que ella nos controle, estamos eligiendo quedar en Egipto, estamos eligiendo estar en la esclavitud, separados de Dios. ¡Qué horrible elección!

Hebreos 12:1 - Por tanto, también nosotros, que estamos rodeados de una multitud tan grande de testigos... Esto se refiere a lo que está escrito en el capítulo 11. Esta multitud de testigos. La historia de aquellos que nos precedieron, lo que ellos han hecho, el ejemplo que ellos nos ha dejado para dar ánimos al pueblo de Dios. A veces podemos pensar que las pruebas por las que pasamos son difíciles, pero cuando leemos la historia de esas personas, las cosas por las que ellos han tenido que pasar, nos damos cuenta de lo bendecidos que somos – más que todos los que nos precedieron. No hay comparación. No se puede comparar.

Quisiera leer sobre algunos de ellos. Sabemos esto, pero quisiera leer esto rápidamente. **Hebreos 11:32.** Primero Pablo menciona a muchos de ellos y las cosas que ellos hicieron. Y luego Pablo dice: **¿Qué más voy a decir? Me faltaría tiempo para hablar de Gedeón, Barac, Sansón, Jefé, David, Samuel y los profetas, los cuales por la fe conquistaron reinos, obraron justicia...**

¿Cómo se obra justicia? Viviendo de acuerdo con la verdad que Dios nos da. Creemos lo que Dios nos da y elegimos vivir de una determinada manera debido a lo que creemos, debido a lo que Dios nos ha dado la capacidad de creer. Y si elegimos vivir de acuerdo con eso, Dios nos lo atribuye por justicia. Porque ninguno de nosotros es justo. ¡Ninguno de ellos era justo! ¡Ninguno de ellos! Solo hay uno que vivió en esta tierra, como ser humano, de manera justa. Y ese fue Josué, nuestro Cristo. Ningún otro ser humano ha sido justo, ¿de acuerdo? Debemos entender eso. Pero hay algo en el que podemos trabajar, que podemos lograr, que podemos hacer debido a lo que creemos. Porque Dios ha abierto nuestra mente para poder ver y creer la verdad. Y entonces decidimos vivir de acuerdo con eso, decidimos vivir por la fe, tenemos esa confianza, estamos agradecidos a Dios por lo que Él nos ha dado para creer. Algo increíble.

¡Y qué cosa horrible si desatendemos esto! Pero la gran mayoría de los que han sido llamados, desde la época de Cristo, lo han rechazado. La gran mayoría de los que han sido parte de la Iglesia de Dios lo rechazaron, rechazaron a Dios. Ellos querían algo diferente. Y lo querían aquí y ahora. Ellos han dado mayor importancia a algo diferente a lo que Dios les está ofreciendo. La gran mayoría de ellos hizo esto. Tenemos entender lo que somos capaces de hacer como seres humanos. De verdad. ¡Espantoso!

...los cuales por la fe conquistaron reinos, obraron justicia y alcanzaron lo prometido; cerraron bocas de leones, apagaron la furia de las llamas y escaparon del filo de la espada; sacaron fuerzas de la debilidad... “Sacaron fuerzas de la debilidad”. Eso es algo increíble de entender. Entender cómo el espíritu de Dios puede trabajar con nosotros, cómo Dios puede intervenir en nuestra vida. De la misma manera que Dios ha intervenido en la vida de todas estas personas, debido a lo que ellos creían, porque ellos permanecieron firmes en esto y eligieron vivir de acuerdo con esto. Mismo que tuviesen que morir debido a esto.

Eso me hace pensar en Sadrac, Mesac y Abednego. En su respuesta: “Y mismo que Dios no intervenga, no vamos a ceder ante eso. No vamos a inclinarnos ante ti. No vamos a hacer esto. Así que, haz lo que tengas que hacer.” Y Dios ha intervenido a favor de ellos. ¡Qué cosa más impresionante! ¡Qué actitud tan extraordinaria! ¡Qué formidable manera de pensar! Porque esa es la manera correcta de pensar.

...sacaron fuerzas de la debilidad... A veces tenemos que ser llevados a la humildad, tenemos que sentirnos vulnerables para que podemos ser más fortalecidos, para que podamos empezar realmente a centrarnos más en Dios, para que podamos empezar a ver cosas que no podíamos ver antes. Cuando usted está pasando por pruebas – sean cuales sean las dificultades y pruebas por las que usted pasa – es entonces cuando Dios puede trabajar más con usted. De verdad. Porque muchas veces es entonces que tenemos un espíritu humilde, porque nos damos cuenta de que somos vulnerables y de que necesitamos la intervención, la ayuda de Dios. Deseamos acercarnos más a Dios.

...apagaron la furia de las llamas y escaparon del filo de la espada; sacaron fuerzas de flaqueza; se mostraron valientes en la guerra y pusieron en fuga a ejércitos extranjeros. Todas estas cosas que ellos hicieron son ejemplos en la Biblia de la intervención de Dios en la vida de personas que creyeron a Él y siguieron adelante. Pienso en los 300 que bajaron la colina con Gedeón, teniendo un enorme ejército delante de ellos. La fogata en la noche. Asusta a uno ver eso. Y saber que solo hay 300 hombres con usted en una colina y que todo lo que van a hacer es correr cuesta abajo y romper un cántaro en el que había una antorcha encendida. Y le dicen que cuando usted haga eso las trompetas van a sonar y usted tiene que gritar a todo pulmón. ¿Va usted a hacer eso? Si usted lo mira como un ser humano usted seguramente piensa: “Esto será mi Waterloo”. Y, por supuesto que Waterloo no existía en aquel entonces. Eso fue algo increíble. Y ellos lo hicieron y Dios les dio una increíble victoria porque ellos creyeron a Dios y simplemente hicieron lo que les fue ordenado. Y eso es todo lo que tenemos que hacer, si tomamos las decisiones correctas.

Hubo mujeres que por la resurrección recobraron a sus muertos. Otros, en cambio, fueron muertos a golpes, pues para alcanzar una mejor resurrección no aceptaron que los pusieran en libertad. ¿Se imaginan ustedes ser torturados y seguir adelante, continuar haciendo lo correcto, sin importar qué les pase? Otros sufrieron la prueba de burlas y azotes, e incluso de cadenas y cárceles. Fueron apedreados, aserrados por la mitad... ¿Se imagina usted esto? Ese truco que los magos hacen, eso de serrar a alguien por la mitad. ¡Algo espantoso! ¿De dónde piensa usted que vino esa idea? De mentes pervertidas, de una época cuando ese tipo de cosas se hacía realmente.

Fueron apedreados, aserrados por la mitad, asesinados a filo de espada. ¿Qué tipo de drama hay en su vida? ¿Qué dificultad? ¿Qué prueba pasa usted en su vida? ¿Qué es realmente una prueba real en su vida? No lo que nos inventamos a veces. ¿Qué es real, que usted debe enfrentar, con lo que usted debe tratar? ¿Lo entiende usted? ¿Y piensa usted que podemos comparar esas cosas con lo que ellos han pasado? Esto pone las cosas en la perspectiva adecuada para nosotros.

Yo muchas veces pienso en Pablo, en las cosas por las que él pasó, en todo lo que él sufrió. Él nunca dijo: “Dios, ¿por qué? Me dijiste que fuera a los gentiles. Y eso es lo que estoy haciendo. ¿Qué estoy haciendo mal?” Él no hizo eso. Él no pensaba de esa manera. Por lo que sabemos, eso ni siquiera ha pasado por su mente. Tal vez, en algún momento, no lo sabemos. Pero él lo superó. Yo no puedo imaginarme como es ser apedreado y ser dejado en las afueras de la ciudad porque ellos pensaron que él estaba muerto y le pusieron en una pila de basura. Eso tuvo que doler de una manera que no podemos siquiera empezar a imaginar. Se necesita tiempo para curar todas las heridas provocadas por las piedras que ellos lanzaron

sobre su cabeza y todo su cuerpo. ¿Piensa usted que las cosas por las que usted pasa o ha tenido que pasar se pueden a esto?

Fueron apedreados, aserrados por la mitad, asesinados a filo de espada. Anduvieron fugitivos de aquí para allá, cubiertos de pieles de oveja y de cabra... ¿Usted piensa que lo tiene difícil? ¿Qué tipo de ropa lleva usted? ¿Tiene usted coche? Usted vive bajo un techo y no tiene de que preocuparse. ¿Tiene usted calefacción en invierno? ¿Quizá aire acondicionado en verano? Nuestra vida es muy difícil, ¿verdad? Lo tenemos realmente difícil en comparación con esas personas, con todo por lo que ellas pasaron. Y usted quizá piense: “Ellos eran parte del pueblo de Dios en esa época, ¿y por qué no tenían más que esto? Hay respuestas para eso. ¿Qué eran ellos? ¿Por qué vivieron en esa época? ¿Qué han experimentado? ¿Por qué tuvieron que hacer esto? Algunos fueron perseguidos y tuvieron que huir para salvar sus vidas. Ellos se escondieron en cuevas, trataron de esconderse en diferentes lugares porque los que les perseguían querían matarles, querían quitarles la vida. Y ellos no podían vivir normalmente, tener un trabajo remunerado en ningún lugar. Increíble.

...pasando necesidades, afligidos y maltratados. Y a veces cuando yo escucho a la gente quejándose, haciendo drama, yo la verdad ni les escucho. Me gustaría tener aquí conmigo esa pequeña llama, ese juguete, para mostrarles a todos lo que sale de ahí. Usted aprieta una cosita y algo sale por la parte de atrás, algo de color marrón. Eso es lo que es. Y eso es lo que pasa con el drama. Eso es lo que es. Es un montón de esa cosa de color marrón. No es nada más que eso.

Nosotros complicamos las cosas en nuestras vidas. A veces nos gusta llamar la atención. Eso es algo enfermizo. A veces, los seres humanos quieren recibir atención y por eso se complican la vida con toda clase de drama para recibir atención de los demás. Yo pienso que la vida ya es lo suficientemente difícil sin drama, sin necesidad de drama. Pero ese es el mundo en el que vivimos, debido a las cosas que vemos en televisión y en otros medios de comunicación. Somos bombardeados con esas cosas en este mundo. Y las personas viven en el drama. Y uno piensa: “Pero, ¿por qué? ¿No son las pruebas de la vida lo suficientemente duras sin que creamos más problemas, sin permitirnos quedar estresados por...”

Este es el enfoque del mundo. Esa es la visión del mundo. ¿Y cuál es nuestra visión? ¿Cuál es nuestro enfoque? ¿Nos inventamos cosas, agrandamos las cosas a veces, las pequeñas cosas que suceden a nuestro alrededor, les damos más importancia de lo que tienen realmente? ¿Por qué? ¿Por qué hacemos eso? ¿Por qué cargarnos con eso? No me gusta oír esas cosas. Yo no tengo mucha compasión por nadie que viene a contarme sus dramas. De verdad. Ya no. Esas cosas las hacemos a nosotros mismos. ¿Por qué hacemos eso? Eso es algo pervertido. Es algo enfermizo. El mundo en que vivimos es un mundo enfermo, enfermo, enfermo. Nos inventamos toda clase de cosas, damos a las cosas más importancia de la que realmente tienen. Usted no necesita hacer esto. Y entonces usted tiene mucho más paz, usted disfruta mucho más de la vida, usted es más feliz en la vida, tiene más alegría en la vida.

Aunque todos obtuvieron un testimonio favorable mediante la fe, ninguno de ellos vio el cumplimiento de la promesa. Y el versículo anterior, creo que lo mencioné, dice que ellos anduvieron sin rumbo por desiertos y montañas, por cuevas y cavernas.

Versículo 40 - Proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen perfeccionados sin nosotros. Dios tiene un plan. Dios ha estado trabajando con algunos durante los últimos 6.000 años y ahora Dios está empezando a trabajar con otros que van a seguir viviendo en una nueva era. Ellos serán los primeros en vivir en esa nueva era. Vivimos en una época muy especial, en una época increíble.

Y nuevamente, **Hebreos 12:1 - Por tanto, también nosotros, que estamos rodeados de una multitud tan grande de testigos, despojémonos del lastre que nos estorba...** ¿Qué es lo que permitimos que sea un lastre para nosotros? ¿Qué es esto? Johnny suele decir que vamos por la vida arrastrando una bolsa llena de piedras detrás de nosotros. Elegimos hacer esto. No tenemos que cargar, que arrastrar ese montón de piedras, pero lo hacemos porque así es nuestra naturaleza. No nos deshacemos de todo esto de la noche a la mañana. Eso es algo que lleva tiempo. Y a veces lo que hacemos – algo que es realmente estúpido – es que vamos por el camino recogiendo más piedras. Y eso se llama drama. “No tengo suficientes piedras que arrastrar. Necesito más piedras en mi vida. ¡Ah! Que piedra tan bonita!” Y usted la recoge y la pone en su bolsa. Un poco más de drama. Eso es algo tan pervertido.

Eso es lo que nos entretiene en el mundo a veces, las cosas que vemos en la televisión. Las personas disfrutan mirando eso. ¡Qué locura! ¡Que contento me pondré cuando todo esto desaparezca! Porque esas cosas nos quitan la tranquilidad, la paz, la felicidad, la alegría. De verdad. Privamos de esto a nosotros mismos. Hacemos daño a nosotros mismos.

...despojémonos del lastre que nos estorba... Eso no es una sugerencia. Sea lo que sea que nos esté agobiando, que nos quita la plenitud, la alegría y la paz que Dios desea que tengamos en la vida, eso es nuestra responsabilidad, es culpa nuestra, es debido a nuestra propia estupidez.

... y el pecado que tan fácilmente nos enreda. Tenemos que entender cual es nuestro número uno, dos y tres. Sean cuales sean los pecados que tenemos como los primeros de la lista, porque esas son nuestras más grandes batallas y debemos tenerlos siempre presentes en nuestra mente para que podamos estar en guardia, para que oremos por eso durante la semana, para que Dios nos ayude a estar en guardia sobre ellos, porque sabemos cuales son nuestras mayores debilidades.

...y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante. Tenemos que elegir correr. No retroceder. No echarnos atrás y relajarnos y tomárnoslo con calma por un tiempo. No tenemos ... ¡Usted no puede hacer eso! Usted tiene que seguir corriendo. Y depende de nosotros seguir corriendo, poner un pie delante del otro. ¿Vemos un marcador delante de nosotros?

Creo que ese es un excelente ejemplo. Correr. Especialmente una carrera de fondo. Porque si son solo 400 metros usted puede ver la meta final. Si son solo 800 metros usted puede ver la meta final. Si son 1.500 metros usted sabe que tiene que dar la vuelta unas cuantas veces para terminar la carrera, pero usted puede ver la línea final. Pero en una carrera más larga, especialmente si usted no está familiarizado con el recorrido usted tendrá que mirar los marcadores en el camino y se dará cuenta de la importancia de ellos. Usted sabe que tiene que llegar a esos marcadores, mismo sabiendo que la carrera no ha terminado todavía. Usted quiere lograrlo, quiere llegar a la meta final, pero usted necesita esos marcadores en el camino y sabe que debe llegar a ese punto y empezar el otro tramo del recorrido, enfocarse y seguir corriendo hacia la meta final. Así es una carrera.

Y Dios nos da esas cosas en la vida. Él poner marcadores en el camino. Hemos pasado por esas cosas. Y si no fuera por eso, quizá seríamos muchos más... Podríamos tener solo los videos en YouTube y unas pocas personas dispersas por todo el estado, por todo el mundo mirando a los sermones, sin reunirnos en grandes congregaciones. Si es que se puede llamarlo así. Para nosotros esto es grande, debido a lo que estamos pasando, debido a lo que Dios está haciendo en nuestras vidas.

Yo estoy agradecido a Dios de que Él haya puesto marcadores, nos haya dado ciertas fechas para mantenernos enfocados. Como ahora. “Yo solo espero que esa sea la última. Espero que ese sea el último marcador, Dios.”

Pero yo me preocupo porque pienso en un versículo que habla sobre la limpieza del terreno alrededor de una planta, de una enredadera, de un árbol frutal, sea lo que sea, que primero el terreno alrededor tiene que ser limpiado y preparado, bien regado y fertilizado. Y entonces hay que esperar a ver lo que sucede el siguiente año. Y espero que no tengamos que seguir otro año más debido a eso. Espero que este sea el momento de limpiar la planta, de podarla, fertilizarla y regarla para ver si producirá fruto. Los que no están produciendo fruto en este momento.

Y, lamentablemente, lo que está pasando se parece mucho a eso. Yo solo espero que no sea así. Solo espero que esto sea para aquellos a los que Dios está ofreciendo la oportunidad de seguir viviendo en una nueva era. Pero yo también entiendo muy bien que Dios puede cambiar algo sobre el Día del Señor, que eso puede ser otro año más. Y la verdad es que yo no quiero eso. ¿De acuerdo? Y por supuesto que yo tampoco quiero nada más allá de eso. Pero sea lo que sea que Dios ponga delante de nosotros, que así sea.

Usted mira a este mundo y piensa: “¡Vaya!” Las cosas están sucediendo muy rápido, pero no pueden suceder más rápido por nuestra culpa.

Versículo 2 - Corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante. Fijemos la mirada en Josué, el autor... Y esa palabra significa “el iniciador”. ...y **consumador de nuestra fe**. Todo comienza con nuestro Pesaj. El proceso comienza con él. Dios nos llama y nuestros pecados pueden ser perdonados, y entonces empezamos ese proceso de transformación. Hasta que, finalmente, podamos convertirnos en parte del Reino de Dios. Y él nos ayuda a través de esto, de todas las cosas por las que pasamos, como nuestro Sumo Sacerdote. Como nuestro sacrificio del Pesaj y nuestro Sumo Sacerdote.

...quien, por el gozo que le esperaba, soportó ser clavado en un madero... Y la palabra “menospreciar” aquí, esa no es la palabra para “menospreciar” pero es una palabra que significa “no dar mucha importancia a algo”. **...no le dio importancia al oprobrio...** En otras palabras, no le importaba lo que la gente pensaba sobre él. Porque era una vergüenza ser clavado en un madero, junto a dos criminales, como si él fuera igual a ellos, como se mereciera ese castigo. Eso es lo que querían poder decir. Que él se merecía esto. Pero esto no le molestó ni un ápice porque él sabía lo que tenía que cumplir, que su sangre tenía que ser derramada, que él tenía que morir para ser nuestro sacrificio del Pesaj.

A veces las personas se avergüenzan de las cosas por las que pasan. Y a veces también en la Iglesia las personas se avergüenzan por lo que puedan decir los vecinos, sus cónyuges, sus familiares, sus hijos o sus

padres, sobre su manera de vivir. Algunos se avergüenzan de tener que hablarles sobre la Fiesta de los Tabernáculos, de por qué se van a la Fiesta. Algunos se avergüenzan de hablar sobre el diezmo cuando en realidad deberían decir: “Este es mi dinero y voy a dar el 10% de esto como diezmo. Y voy a ahorrar otros 10% para mí, para poder celebrar la Fiesta de los Tabernáculos. Y espero que puedas vivir con eso, porque así serán las cosas. Y te guste o no, yo tengo que hacer lo que Dios me dice. Y esto es lo que estoy haciendo.” Porque a veces las personas han tomado ciertas decisiones al respecto en lo que se refiere a su familias, su matrimonio, ellas han cedido a ciertas cosas por vergüenza, por avergonzarse de hacer lo que Dios les ha dicho que hagan. Uno cede porque se avergüenza, porque considera más importante lo que la otra persona piensa. No debemos avergonzarnos de este camino de vida. No debemos avergonzarnos cuando surgen ciertos temas en una conversación, debemos estar dispuestos a decir: “No. Esto es lo que yo creo y eso es lo que hago.”

...no le dio importancia al oprobrio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. Así pues, considerad a aquel que perseveró frente a tanta oposición por parte de los pecadores, para que no os canséis ni perdáis el ánimo. No comprendemos realmente las cosas por lo que él pasó. No comprendemos lo que es vivenciar lo que él vivenció. No lo comprendemos del todo. Eso depende de las cosas por las que usted ha pasado.

Versículo 4 - En la lucha que libráis contra el pecado, todavía no habéis tenido que resistir hasta la sangre. ¿Cuánto estamos luchando? ¿Cuánto estamos poniendo en la batalla? Versículos como este me encantan: **En la lucha que libráis contra el pecado, todavía no habéis tenido que resistir hasta la sangre. Y ya habéis olvidado por completo las palabras de aliento que como a hijos se os dirigen: “Hijo mío, no desprecies, no hagas caso omiso, no tomes a la ligera, la disciplina del SEÑOR...** No podemos hacer caso omiso de esto. Las cosas que hemos oído antes de la Fiesta y durante toda la Fiesta, algunos las toman a la ligera, hacen como si eso no se aplicara a ellos. Ellos lo oyen y piensan en cómo eso podría aplicarse a otros. Ellos no consideran esto como deberían, no ven la importancia de esto.

...no tomes a la ligera la disciplina del SEÑOR ni te desanimes cuando Él te reprenda, (te regañe, te corrija). Dios hace esto porque Él nos ama. Y de eso se trata, del amor de Dios, de la misericordia que Él nos ofrece, que Él quiere darnos. El gran deseo de Dios es darnos Su misericordia. El gran deseo de Dios es derramar Su espíritu sobre nosotros. Eso es lo que Él quiere hacer. Pero nosotros tenemos que tomar ciertas decisiones a lo largo del camino para poder recibir eso, para poder recibir Su misericordia.

Versículo 6 - Porque el SEÑOR disciplina a los que ama. No podemos crecer sin disciplina. Si Dios no nos disciplina, si no comprendemos cómo es nuestra naturaleza, si de vez en cuando... Y quizás en ciertos momentos mucho más. Como lo que hemos estado pasando. Dios nos recuerda cómo es nuestra mente, que el corazón es engañoso más que todas las cosas y desesperadamente malvado. Nuestra tendencia es rebelarnos contra lo que es correcto, contra lo que es bueno, vamos en la dirección opuesta a esto. “La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida”, eso es lo que nos atrae constantemente. Porque eso es lo que somos. Somos egoístas. Y, de vez en cuando, Dios nos ayuda a ver eso aún más claramente. Dios entonces revela algo en nuestra vida para que podamos verlo y decir: “¡Que feo es esto! Yo no quiero ser así. Yo no quiero que eso sea parte de mi vida.” Y entonces clamamos a Dios y le pedimos que nos ayude. Y Él nos ayuda.

Porque el SEÑOR disciplina, corrige, castiga, a los que ama y azota a todo el que recibe como hijo. Lo que soportáis es para vuestra disciplina, pues Dios os está tratando como a hijos. ¿Qué hijo hay a quien el padre no disciplina? ¿Cómo será de adulto un niño que crece sin que sus padres le corrijan? ¡Mírenlo! Eso será horrible. De verdad. Nosotros, los seres humanos, necesitamos la disciplina. Los niños tienen que aprender, tienen que temer hacer lo que está mal, tienen que aprender lo que sea que necesiten aprender. Y si eso no es así, ¿saben qué pasa? Ellos se vuelven mimados, excesivamente mimados, más egoístas. El egoísmo es mucho más desenfrenado.

Recuerdo una vez que mi esposa y yo estábamos en un hotel en Jerusalén durante la temporada del Pesaj. Y había unos niños allí... Las familias estaban allí para celebrar el Seder, el Pesaj. Y el personal del hotel era todo atenciones hacia ellos. Tanto que los gentiles no tenían nada que comer. Y nosotros éramos gentiles. Estábamos allí con los Harrell. Todo lo que podíamos conseguir para comer eran matzos y más matzos. Porque lo demás era para el Seder. Ellos lo habían preparado todo para eso. Y eso ha sido así durante varios días. Durante casi todo el tiempo que estuvimos allí. Yo he comido matzos hasta hartarme, pero estaba agradecido porque sin no fuera por los matzos no hubiéramos tenido nada que comer. Pero los niños que estaban allí se portaban muy mal. ¡Eso era horrible! Niños pequeños corriendo por todo el lugar sin supervisión, sin control, maleducados y bastante desagradables. Tanto egoísmo simplementeapestaba. Y entonces una persona que estaba allí ha dicho que debido a lo que sucedió durante el Holocausto ellos ya no dicen “no” a sus hijos. A todo lo que los niños hacen los padres dicen: “Sí, está bien”. Déjelos hacer lo que quieran. Ya aprenderán a medida que crezcan. Supongo, no lo sé. Gente enferma.

Algunos de los más... Eso ha sido horrible. Si podemos entender esto a nivel físico, eso aquí muestra que Dios es un Dios misericordioso, es un Dios amoroso, que está muy por encima de un padre humano. De eso se trata.

...pues Dios os está tratando como a hijos. Hijos e hijas. ¿Qué hijo hay a quien el padre no disciplina? Si a vosotros se os deja sin la disciplina que todos reciben, entonces sois bastardos y no hijos legítimos. Somos hijos de Dios. Dios nos ha dado algo del que podemos participar. Pero tenemos que cambiar. Tenemos que recibir la disciplina en nuestras vidas. Tenemos que aprender a tener control en nuestras vidas. Tenemos que aprender muchas cosas en nuestra vida para poder cambiar las cosas en nuestra vida que no están bien. Y Dios nos revela esas cosas con mucha misericordia y mucha paciencia.

Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los respetábamos. Los niños anhelan y respetan a sus padres. Y a veces las relaciones se tornan difíciles a medida que crecemos, porque de niños, e incluso siendo adultos, deseamos algo que nuestros padres nunca pudieron darnos en la vida. Pero les mostramos respeto, sin importar lo que hagan. Por lo general.

¿No hemos de someternos, con mayor razón, al Padre de los espíritus, para que vivamos? Si podemos entender algo a nivel físico, que no es perfecto. Porque eso no es perfecto. Especialmente si una persona no entiende la verdad. Y mismo algunos que conocen la verdad no hacen esto a la perfección. Hay muchos en la Iglesia que no han hecho un buen trabajo, que no han amado a sus hijos, que no han sabido guiar a sus hijos, disciplinar a sus hijos como deberían, que no trabajaron con sus hijos como deberían haberlo hecho. Como si los hijos aprendiesen las cosas por ósmosis: diezmos, ofrendas en los Días Sagrados, obediencia a Dios, no practicar deportes el viernes por la noche. Muchos consentían a sus hijos

involucrarse en cosas que no debían. ¿Y qué les enseña usted con eso? Usted les enseña que ellos pueden hacer lo que quieran. Y a veces los padres tienen que tomar decisiones difíciles, los padres tienen que trabajar con sus hijos, enseñarles sobre Dios.

Y eso pasa todavía. Es por eso que yo he dicho que los niños necesitan saber algunas cosas básicas sobre Dios, sobre la ley de Dios, los 10 mandamientos. Eso es algo sencillo de enseñar a un niño. Leerles cuentos cuando son pequeños, cuentos bíblicos que esas cosas queden grabadas en sus mentes. Pero algunos no hacen esto, son negligentes en enseñar a sus hijos sobre Dios. Si usted piensa: “Bueno, a medida que ellos crecen ellos pueden escuchar sobre esas cosas en los sermones.” No, ellos no pueden. Les cuesta mucho quedar sentados allí escuchando, y punto. Aunque ellos aprenden a través de ese proceso, usted tiene que trabajar con ellos para que ellos entiendan el valor de todo esto.

Versículo 10 - En efecto, nuestros padres nos disciplinaban por un breve tiempo, como mejor les parecía... Si ellos tenían algún conocimiento o no, eso es irrelevante. Por lo general, eso es lo que los padres hacen. Ellos hacen lo que les parece mejor. Porque todos pensamos que sabemos lo que es lo mejor, ¿verdad? Los padres también. Y quizá ellos no tengan la menor idea de cómo educar a sus hijos. No hay un manual sobre cómo hacer esto, no se dan clases, no hay una guía, ni mismo cuando los niños están creciendo, porque los que han sido padres antes, su experiencia ha sido diferente. Y así es como aprendemos. Lo que funciona para unos quizá no funciona para otros. Los niños son diferentes. Quizá lo que funciona para una familia puede no funcionar para otra. Eso es algo que usted aprende sobre la marcha. Y es triste que eso sea así. Pero así es.

Las personas pueden aprender a través de ese proceso en la vida humana, haciendo lo que les parece mejor. Y a veces los padres disciplinan a sus hijos solo para desahogarse, por las razones equivocadas. Ellos se enfadan y agreden a sus propios hijos, porque están hartos. Ellos no educan a sus hijos, no cuidan a sus hijos, por algo que les ha pasado.

El punto es que los seres humanos somos imperfectos, somos muy imperfectos. Y no hacemos las cosas a la perfección. Incluso en la Iglesia no hacemos las cosas a la perfección. Siempre podemos aprender a hacer las cosas mejor.

En efecto, nuestros padres nos disciplinaban por un breve tiempo, como mejor les parecía; pero Dios lo hace para nuestro bien... Todo lo que Dios hace con nosotros, en nuestra vida, es para nuestro bien, es para que podamos crecer. ...**a fin de que participemos de Su santidad.** Todo en el plan de Dios ha sido diseñado para ayudarnos a ser transformados, a cambiar, a crecer espiritualmente.

Ciertamente, ninguna disciplina, en el momento de recibirla, parece agradable, sino más bien dolorosa... Eso es doloroso. Ya sea para un niño... Me acuerdo de algunos de los castigos que yo recibí cuando era pequeño, cosas que yo merecía. Aunque yo escapaba del castigo muchas veces. Pero cuando yo era castigado, el castigo solía ser severo y a veces doloroso.

Ese es el punto aquí. Eso también es así para nosotros, en nuestra vida espiritual. No siempre es agradable vernos a nosotros mismos, ver lo que estamos haciendo mal, ver lo estúpidos que hemos sido, lo tontos que hemos sido, lo negligentes que hemos sido cuando Dios nos muestra algo en nosotros mismos que

necesita cambiar. Y cuando vemos esto y nos damos cuenta de lo que hemos estado haciendo, de lo que hemos hecho mal, de la fealdad de esto, eso debe ser doloroso para nosotros y debe fomentar el cambio. Porque si no es así, algo está mal.

...sin embargo, después produce el fruto apacible de la justicia... Si respondemos a la corrección de Dios, que nos corrige para nuestro bien, para que podamos crecer espiritualmente y así poder formar parte de Su familia. Él sabe cómo moldearnos, formarnos, transformarnos, cómo trabajar con nosotros para que podamos ser bendecidos, para que Él pueda mostrarnos más misericordia, para que Él pueda darnos más de Su espíritu santo. Ese es Su deseo. Así es como Él trabaja con nosotros, para llevarnos en esa dirección. Sea lo que sea necesario, sea lo que sea por lo que tengamos que pasar, que así sea. Eso es lo que debemos desear.

...produce el fruto apacible de la justicia... Vivir de la manera correcta produce paz. De verdad. Porque entonces hay algo en la mente, en la vida, que es todo lo opuesto al drama. Donde hay drama no hay paz. Es exactamente lo opuesto a esto.

...después produce una cosecha de justicia y paz para quienes han sido entrenados por ella. Por tanto, renovad las fuerzas de vuestras manos cansadas y de vuestras rodillas debilitadas. Si una persona puede llegar a ese punto, si en diferentes momentos de su vida puede acatar la corrección de Dios, si una persona puede ver cuán feo es el pecado, cuán malo es el pecado, cuánto daño el pecado hace a sí misma ya los demás, entonces esa persona debe tener un espíritu de humildad, que va junto con eso. Y lo que Dios está diciendo es: “No te atormentes con eso. ¡Siga adelante!”

Renovad las fuerzas de vuestras manos cansadas y de vuestras rodillas debilitadas. Tenemos que ser corregidos y tenemos que acatar la corrección. Si no la acatamos no vamos a responder a Dios como debemos. Pero si acatamos la corrección, si nos humillamos y deseamos cambiar, si pedimos a Dios que nos ayude a cambiar y estamos agradecidos por la corrección que hemos recibido, Dios nos dice: **Haced sendas derechas para vuestros pies...** No se quede lamentando por las cosas del pasado. No se preocupe por el pecado que usted ha cometido, porque Dios nos perdona si nos arrepentimos sinceramente. Pero el arrepentimiento también significa cambiar, pensar de manera diferente.

Y si le pedimos a Dios que nos ayude a pensar de manera diferente... ¿Por lo qué ora usted? Yo quiero orar a Dios para que Él me ayude a estar más profundamente convencido de lo que es correcto y me ayude a odiar lo que está mal. Usted tiene que querer odiar lo que está mal y estar más profundamente convencido de ello, de lo que significa tener la misma mente que Dios, estar de acuerdo con Dios sobre lo que es correcto. Y eso es lo que usted quiere en su vida. Usted ora por esas cosas. Usted pide a Dios esas cosas. Y eso es parte de hacer sendas derechas para nuestros pies.

...para que el cojo no se aparte del camino, sino que sea sanado. Eso es lo que significa realmente esta frase. **Haced sendas derechas para vuestros pies para que el cojo no se aparte del camino, sino que sea sanado.** Dios no aceptaba como sacrificio a animales cojos. Todos tenían que ser perfectos. Uno no podía tomar un animal defectuoso, con desperfectos, para ofrecerlo ante Dios. “Como este es el peor del rebaño, se lo daré a Dios. Le daré el que esté más enfermo, el que peor se vea. Tengo nueve animales aquí que están sanos pero voy a dar a Dios este décimo, que está enfermo.” Como diezmo o como ofrenda a Dios. ¿Usted entonces elige el peor de los animales que usted tiene y piensa que Dios estará complacido

con eso, cuando usted a sabiendas a dado lo peor a Dios? Pero a veces eso es lo que hacemos espiritualmente, si no tenemos cuidado.

...para que el cojo no se aparte del camino... Si hacemos esto podemos apartarnos del camino, porque Dios no nos va a aceptar. Dios no nos acepta si hacemos ciertas cosas, si seguimos cometiendo pecados en nuestra vida, si seguimos tolerando pecados en nuestra vida, pensando: “Eso no es algo importante. Dios entiende que soy débil. Él me ayudará, me bendecirá y las cosas van a volver a su sitio”. Sea eso lo que sea.

...sino que sea sanado. Sea lo que sea que estemos haciendo mal, el deseo de Dios es que seamos sanados – y ese debería ser nuestro deseo también - ser sanados, que nuestra mente sea sanada, la sanación de la mente que debe tener lugar.

Vayamos a Hebreos 4.

Como he dicho antes, Dios está dejando claro a todos nosotros que las personas que han estado defraudando, desatendiendo y descuidando Su camino de vida, si ellas empiezan a buscar a Dios, a volver a Dios, si regresan a Dios, Dios les mostrará Su misericordia. Necesitamos Su misericordia. Para los que están en el templo, el hecho de que usted esté en el templo no significa que usted no tenga que buscar más a Dios, que no tenga que abordar las cosas que tiene que abordar en su vida, corregir lo que tiene que corregir, y hacer las cosas mejor. Todos tenemos que hacer esto. Todos tenemos que hacer esto, cada uno de nosotros. Hay cosas que necesitan cambiar en la vida de todos los que me están escuchando hoy. O que van a escuchar esto más adelante . Cosas contra las que tenemos que luchar, que tenemos que vencer. Y tenemos que pedir ayuda a Dios para ver esas cosas. No miramos a los demás y pensamos: “Yo lo estoy haciendo bastante bien. Espero que ellos respondan a estoy arreglen las cosas en su vida.” No. Usted también necesita corrección en su vida, necesita buscar más a Dios, para poder recibir lo que Dios le está dando.

Si ustedes vuelven a Dios, incluso los que están en el templo. Pero también como he dicho aquí, si algunos otros vuelven a Dios, los que están en el patio, que todavía no han vuelto a Dios. Ellos todavía están jugando por ahí. Y lo que sucedió esta semana no se acabado todavía. Esto esta lejos de terminar. Yo lo sé. ¿De acuerdo? Hay algunos que están tan dormidos que solo Dios puede despertarlos. Y la verdad es que si ellos no pueden escuchar lo que les está siendo dicho ahora, lo que les espera es el Gran Trono Blanco. Eso es así de sencillo. Esa es la realidad.

Si usted vuelve a Dios, si algunos otros vuelven a Dios, Él está listo para mostrar Su misericordia. Si yo sospechara, si yo tuviera la mínima idea de que podría estar en el patio, yo me pondría a clamar a Dios como un loco. Si usted puede ver ciertos marcadores en su vida, ciertas cosas que están ocurriendo en su vida, ciertas cosas que usted sabe muy bien que están mal, ya sean cosas de naturaleza sexual, o algo que tenga que ver con los diezmos, sea lo que sea lo que pueda hacer con que las personas metan la pata. Quizá su actitud hacia los demás, no estar en paz con los demás, tener celos de los demás, tener envidia de los demás, sea lo que sea, usted tiene que clamar a Dios: “¡Ayúdame a ver más claramente las cosas que necesitan cambiar en mi vida!” Y algunos deberían simplemente decir a Dios: “¿Estoy en el patio? Yo siento que podría estar en el patio. Si estoy en el patio, por favor ayúdame a ver por qué. ¿Qué es lo que estoy haciendo? Y si me he quedado dormido, por favor, sacúdame para que yo pueda estar despierto”.

Porque solo Dios puede hacer eso. Si una persona queda dormida espiritualmente solo Dios puede despertarla y hacerla saber que está dormida. Diga a Dios que usted desea Su misericordia, que usted desea recibir lo que Él le está ofreciendo, que usted no quiere ser negligente pero que quiere seguir adelante en Su camino de vida, con gratitud, con agradecimiento.

Hay muchas cosas por las que usted debe orar, pero usted tiene que ser sincero, tiene que ser porque usted realmente lo quiere. Porque queremos ver las cosas para las que estamos ciegos, las cosas que no podemos ver. A veces las personas hacen ciertas cosas durante tanto tiempo que ellas ya no pueden ver lo que están haciendo. Si usted descuida el camino de Dios, si usted se vuelve apático... Eso debería ser suficiente. Si una persona siente que tal vez se está volviendo apática ella debe preguntarse por qué. Ese no es el camino de Dios. Usted tiene que seguir corriendo. Usted tiene que luchar por este camino de vida.

Dios está listo para mostrar Su misericordia de manera rápida. ¡Qué cosa más increíble! El tiempo es corto. Ya no nos queda mucho tiempo. El tiempo ha terminado. Y Dios quiere darnos Su misericordia. Si vamos a la presencia de Dios, al trono de misericordia de Dios, y clamamos a Él con un espíritu sincero, Él nos perdonará, Él nos ayudará, Él trabajará con nosotros, Él nos mostrará más, nos mostrará Su misericordia y nos ayudará a volver al camino correcto.

Hebreos 4:10 - Porque el que entra en el reposo de Dios... Hemos hablado de esto durante la Fiesta de los Tabernáculos. **...descansa también de sus obras, así como Dios descansó de las suyas.** Esto es una analogía. Tenemos que dejar de seguir nuestro propio camino y hacer lo que Dios ha puesto delante de nosotros. Hay que trabajar para esto. La obediencia a Dios requiere acción, requiere trabajo, requiere planificación y dedicación. Para tener comunión con el pueblo de Dios en el Sabbat – si podemos hacer esto - tenemos que planificarlo, tenemos que reservar los medios para poder hacer esto. Dar el diezmo requiere planificación. Ahorrar dinero para las ofrendas requiere planificación.

Me gustaría hacer un paréntesis aquí y hablar sobre el segundo diezmo. Algunos nos han preguntado para qué se puede o no se puede usar el segundo diezmo. Y la verdad es que no hemos hablado mucho sobre eso. Y quizá ahora sea un buen momento para responder a algunas preguntas que han sido hechas recientemente.

Algunos han preguntado si tienen que seguir ahorrando el segundo diezmo. Usted tiene que seguir ahorrando el segundo diezmo para la Fiesta de los Tabernáculos del año que viene. Mismo que para entonces el dólar, el euro, o cualquier otra moneda ya no existan, usted debe seguir ahorrando fielmente lo que tiene que ahorrar. Da igual cuándo sucedan las cosas. Llegará el momento cuando cualquier moneda no tendrá ningún valor, pero usted sigue haciendo lo correcto porque eso es lo que Dios dice que tenemos que hacer. Usted sigue ahorrando el segundo diezmo mientras pueda. Esa es la respuesta. Usted sigue ahorrándolo fielmente. Y si vamos a celebrar otra Fiesta, como estamos planeando en estos momentos, estamos pensando en diferentes lugares. No me gusta hacer esto, pero si no lo hago y tenemos que seguir adelante, estaremos en un buen lío. Así que, usted haga planes con antelación.

Usted tiene que planear con antelación en su vida. No como en 2012, cuando algunos hicieron que han dejado sus trabajos y todo lo demás. Hemos aprendido una lección de eso. Si hay algunas razones,

cualesquiera que sean - y no sabemos cuáles son – tenemos que seguir más allá del 2019, que así sea. Dios sabe lo que hace y en algún momento Él nos hará saber lo que necesitamos saber.

Usted sigue ahorrado el segundo diezmo, y lo usa, como siempre. Algunos han preguntado si pueden usar el segundo diezmo para otras cosas, como ir a la reunión en el Sabbat en Phoenix o a Cincinnati. Y la respuesta es no. Porque no se trata de un Día Sagrado anual. Y antes a algunos se les permitió hacer eso debido al enfoque que teníamos, debido a lo que creíamos que iba a pasar entonces. Pero ahora no. Usted simplemente ahorra el segundo diezmo y lo usa para celebrar los Días Sagrados anuales. Solo para los Días Sagrados anuales.

Algunos han preguntado qué hacer con lo que les ha sobrado de su segundo diezmo después de la Fiesta. Usted puede guardarlo para el próximo año. Si usted sabe que va a hacer algo diferente, quizá usted quiera celebrar la Fiesta en otro lugar, si tenemos que seguir adelante, y usted sabe que necesitará más dinero para esto. O tal vez debido a algún recorte en sus finanzas, por el motivo que sea, y si le ha quedado algo de la Fiesta el año anterior, si todavía le queda un poco, usted puede guardarlo para el próximo año. Y si las cosas le van muy bien financieramente y usted sabe que tiene mucho más de lo que necesita, entonces usted puede dar lo que sobra del segundo diezmo para ayudar a otros a asistir a la Fiesta o para cualquier otro propósito, para ser usado en lo que la Iglesia de Dios considere necesario.

Estoy tratando de responder a las preguntas que surgieron sobre el segundo diezmo. Y lo estoy haciendo en el presente sermón porque algunos no saben esas cosas o no las han entendido.

También quisiera hacer un comentario sobre dar regalos en la Fiesta de los Tabernáculos. Algunos piensan que tienen que dar regalos a otros, o a todos en una congregación. Esto no es como la navidad. Las personas no deben sentirse obligadas a dar regalos unas a otras. Si usted quiere dar un regalo a algunos, a unos pocos, esto está bien. Si usted puede darles algo especial que usted sabe que les ayudará o que les dará ánimos, esto está bien. Pero a veces, en algunas congregaciones, las personas sienten que tienen la obligación de hacer esto todos los años. No. Usted no tiene que hacer esto. Eso no es como navidad, cuando uno tiene que dar regalos a todo el mundo y las personas esperan recibir regalos o lo que sea. Así que, por favor no haga eso.

Algunos han preguntado si pueden usar el segundo diezmo para comprar ropa. Esto está bien. Si usted quiere comprar algo para usar en la Fiesta de los Tabernáculos. No renovar todo su vestuario o comprar algo para todo el año, ¿entiende? Quizá para comprar un par de zapatos, un traje, una corbata - algo que ya no me preocupa – podemos usar el segundo diezmo para esto. Pero no para renovar todo nuestro armario solo porque es esa época del año, para comprar cosas que usted ni siquiera va a utilizar en la Fiesta. Usted puede usar el segundo diezmo para la Fiesta de los Tabernáculos. Eso es lo que usted tiene que tener en cuenta.

Algunos han preguntado si pueden usar el segundo diezmo para alquilar un coche o para preparar su propio coche para ir a la Fiesta. Está bien usar ese dinero para preparar su propio coche si usted tiene que conducir una larga distancia, si su coche necesita nuevos neumáticos porque los que tiene están desgastados. Eso está bien. Si usted puede hacer eso. Una puesta a punto o lo que sea necesario. ¿Lo

entienden? Hay ciertas cosas que usted puede hacer. Como alquilar un coche si usted viaja en avión para ir a la Fiesta. Usted puede hacer ese tipo de cosas.

Pero hay que haber equilibrio en eso. Eso no significa que usted puede mandar pintar toda la carrocería de su coche, poner un nuevo motor, etcétera, y usar el segundo diezmo para pagar todo esto. Quizá sea necesario hacer algo para preparar su coche para ir a la Fiesta, pero si usted lo arregla principalmente para el resto del año... Hay que haber equilibrio en esto. Hay que ser sensato.

Si usted tiene alguna duda sobre esas cosas, pregúntelo. El segundo diezmo debe ser usado principalmente para la Fiesta. Principalmente para comer, para viajar, comprar algo de ropa, lo que sea necesario para que la Fiesta sea un poco más especial. Algunos regalos para ciertas personas quizá. No para todos. No porque usted se siente obligado a dar regalos.

Y ahora que ya hemos hablado sobre el segundo diezmo, vamos a seguir adelante.

Hebreos 4:10 - Porque el que entra en el reposo de Dios...

He hablado de esto, he mencionado esas cosas sobre la Fiesta de los Tabernáculos, porque en la Fiesta de los Tabernáculos experimentamos algo del reposo de Dios. Es una pequeña muestra del reposo de Dios. Esperamos estar en el Reino de Dios, en la familia de Dios. Estamos en este viaje. Y hay cosas que podemos tener en nuestra vida, como la paz, el reposo, podemos descansar en el camino de vida de Dios, podemos estar contentos y satisfechos. Porque a veces las personas no están contentas, no están satisfechas.

Continuando: **Esforcémonos, pues, por entrar en ese reposo...** Tenemos que trabajar - como he dicho antes - para vivir de acuerdo con ese camino de vida. Se necesita esfuerzo, planificación y trabajo para obedecer a Dios. Eso no sucede así nomás. Luchar contra su naturaleza requiere planificación, oración y mucha batalla. Eso no sucede así nomás.

Continuando: **...que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia. Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos, que alcanza hasta dividir el alma...** La existencia física. Corta a través de esto. La palabra de Dios es poderosa. Y esto significa poder ver cosas que usted no puede ver, poder ver lo engañoso que es nuestro propio corazón, algo que no podemos ver sin el espíritu de Dios. Y la palabra de Dios saca esas cosas a la luz para que podamos verlas, para que podamos comenzar a comprender que necesitamos ayuda, para que podamos darnos cuenta de que el corazón es engañoso, más que todas las cosas. "¿En qué estoy siendo engañado por mi propio corazón? ¿En qué estoy me engañando en mi vida?"

Porque usted está se engañando. Cada persona se engaña en su propio pensamiento, algo que aún no reconoce, algún prejuicio, sea lo que sea. Ciertos deseos que tenemos o ciertas cosas que toleramos, que permitimos. Engañamos a nosotros mismos pensando que esto está bien. Sea lo que sea. Es bueno clamar a Dios por Su ayuda, para que podamos ver esas cosas.

...y alcanza hasta dividir el alma, y aun el espíritu, y las coyunturas y tuétanos, y discierne... ¡Dios hace esto! El espíritu de Dios hace esto! La palabra de Dios hace esto. Así es como podemos aprender a discernir, a juzgar las cosas de la manera correcta. **...los pensamientos y las intenciones del corazón.** Para poder ver a través del engaño, porque usted no puede hacer esto sin la ayuda de Dios. Usted no puede llegar al núcleo de su motivación, de su mente, de las cosas por las que engañamos a nosotros mismos, sin la ayuda de Dios. Él tiene que revelar esas cosas a nosotros.

Versículo 13 - Y no hay cosa criada que no sea manifiesta en Su presencia... En la presencia de Dios, mediante el poder de Su espíritu santo obrando en nuestra mente para poder revelar esto. Continuando: **... antes todas las cosas están desnudas...** No están encubiertas. Dios ve todo muy claramente, a través de Su poder. **...y expuestas á los ojos de Aquel á quien tenemos que rendir cuentas.** No hay nada escondido para Dios. Eso es algo increíble. Él puede ayudarnos a ver cosas sobre nosotros mismos que no podemos ver. ¡Eso es una bendición! Es una bendición poder ver las cosas como Dios las ve y no como nosotros las vemos, poder ver a través del engaño, del prejuicio, etc.

Versículo 14 - Por lo tanto, ya que en Josué, el Hijo de Dios, tenemos un gran Sumo Sacerdote que ha atravesado los cielos, aferrémonos a la fe que profesamos. Nuestro llamado. Aférrese a ello.

Mientras digo esto yo pienso que esto no ha terminado todavía. Más personas se apartarán del Cuerpo de Cristo a partir de ahora. Eso es lo que va a pasar. Y yo pienso: “¿Por qué esto tiene que ser así?” De todos los tiempos en la historia de la humanidad. Debemos temblar en nuestras bases si nos damos cuenta de la seriedad de los tiempos que ahora se acercan rápidamente.

Versículo 15 - Porque no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades... Y volviendo a lo de la comunión con el pueblo de Dios, yo pienso en algunas personas en ciertas congregaciones que no están luchando, no están se esforzando por reunirse, por participar de la comunión junto con el pueblo de Dios. Es normal para ellas no acudir a las reuniones durante un mes a veces. Si usted hace esto, usted está en la oscuridad. Usted está dando vueltas por el patio. Eso lo deja muy claro. Yo digo las cosas exactamente como son. Y puede que usted no lo crea, no lo acepte, pero eso es lo que usted está haciendo.

Eso me hace pensar en algunas personas en algunas congregaciones que encajan en esa categoría en estos momentos. Si usted no cambia, usted tendrá que irse. Usted tendrá que marcharse. Pero si usted cambia eso, si usted se arrepiente de eso, Dios le mostrará Su misericordia. Usted no puede quedarse en casa por causa de su cónyuge, por causa de su trabajo, porque tiene que cuidar de sus animales, por lo que sea en la vida. A veces las personas usan esas cosas como excusas para no hacer lo que deben hacer. ¡Increíble! Eso me parece increíble. ¿Con quién más queremos estar? ¿Que puede ser más importante para nosotros que estar con el pueblo de Dios en el Sabbat? ¡Yo no puedo entender algo así!

Versículo 15 - Porque no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado. Así que, acerquémonos confiadamente... Eso es algo hermoso. Dios nos da esa libertad, esa confianza con la que podemos ir a Su presencia, a Su trono. Nadie más en la tierra tiene eso. Nosotros lo tenemos. Dios nos garantiza que Él nos escuchará porque hemos sido engendrados de Su espíritu, en

nuestra mente. Somos Sus hijos e hijas engendrados. Y cuando queramos podemos orar a Dios, podemos ir a Su presencia, a Su trono.

Así que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia... Tenemos que ver esto de esta manera. El trono de Dios es Su trono de misericordia, de gracia. Si cometemos pecado debemos arrepentirnos y podemos ser perdonados. **...para que podamos obtener misericordia...** Es un trono de gracia, de misericordia. La gracia es el favor que Dios nos da. Y ese favor a veces puede ser en la forma del perdón. El perdón que Dios nos da, el favor que Él nos da, la ayuda que Él nos da, todas las cosas que Dios nos ofrece, las bendiciones en la vida, todo es debido a la gracia Dios. Esto significa que no lo merecemos, pero Él quiere darnoslo. Él quiere darnos todo esto, si respondemos a Él de la manera correcta, si deseamos lo que Él nos ofrece, si estamos agradecidos por todo lo que Él nos ofrece, si deseamos Su misericordia cuando hemos hecho algo mal, cuando estamos haciendo algo mal. **...y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitamos.**

Y este es un momento en el que necesitamos de la gracia de Dios. Tenemos que acercarnos más a Dios. Tenemos que ser más fortalecidos espiritualmente debido a lo que tenemos por delante. Mucho más de lo que usted puede saber en esos momentos, mucho más de lo que usted puede reconocer en su mente humana en estos momentos. Porque usted no entiende lo que tenemos frente a nosotros. Usted no entiende que ahora usted necesita estar más cerca de Dios que nunca antes. ¿De acuerdo? Y les estoy diciendo esto sin rodeos. Y los que están débiles, ustedes no lo lograrán si no se arrepienten y cambian, si no desean recibir la misericordia de Dios a través del arrepentimiento de sus pecados. Algunos siguen jugando con Dios. Esto es algo que yo no puedo entender. Después de todo este tiempo. La verdad es que yo lo entiendo, pero eso no me gusta para nada.

Judas 1. Dios sigue clamando. Espero que todos podamos entender lo que Dios nos ha dado durante la Fiesta, antes de la Fiesta, y nos está dando ahora. Él es un Dios muy misericordioso y podemos acercarnos confiadamente a Su trono de gracia cuando oramos a Dios, con agradecimiento, con la libertad que Dios nos ha ofrecido. ¡Qué cosa increíble! Él está allí para ayudarnos. Él quiere ayudarnos, quiere mostrarnos Su misericordia ahora mismo. Pero si no clamamos por Su misericordia en todos esos casos...

Judas, el siervo de Josué, el Cristo, y hermano de Jacobo, a los que son amados por Dios el Padre, guardados... Los que han sido llamados por Dios, los que han sido separados para un propósito especial, para recibir Su ayuda, para que Él pueda obrar en sus vidas, para recibir Su espíritu santo en sus vidas. Separados para uso y propósito sagrados. **...santificados en Josué, el Cristo.** Nosotros somos guardados en él. Porque él es nuestro sacrificio del Pesaj, a través del cual podemos ser perdonados del pecado. Y de ese modo podemos tener acceso a Dios Padre y a Josué, el Cristo. Así es como ellos pueden habitar en nosotros y nosotros en ellos, sin cortar, sin suprimir el flujo del espíritu de Dios en nuestra vida.

...guardados y santificados en Josué, el Cristo. Que la misericordia... Ese es el deseo de Dios. Y una y otra vez en la Biblia, a menudo en el comienzo de algunos libros, podemos leer sobre la misericordia que proviene de Dios, que Él quiere darnos. Él es un Dios muy misericordioso. **Que la misericordia...** Y podemos comprender esto más profundamente si entendemos el amor que Él tiene hacia nosotros. **Que la misericordia, la paz, y el amor...** Agapé. Increíble. Todas estas cosas que podemos recibir de Dios,

todas estas cosas que deberíamos recibir de Dios; la paz, la misericordia, Su amor. **...os sean multiplicados.** Que crezcamos en esto.

Queridos hermanos, he deseado intensamente escribiros acerca de la salvación que tenemos en común, y ahora siento la necesidad de hacerlo para rogaros que sigáis luchando tenazmente por... Y en el idioma griego esa palabra significa “luchar por algo”. ¡Luchar, pelear por algo! **...luchando tenazmente por la fe que una vez fue dada a los santos.**

Porque se han infiltrado entre vosotros... Y la palabra griega aquí usada es interesante. Esa palabra significa “establecido junto con”. Eso siempre ha sido así en la Iglesia, desde su comienzo. Algunos han sido “establecidos junto con” los demás. Esa palabra no significa “infiltrarse”. Esto significa que cuando Dios nos llama y nos engendra con Su espíritu santo, todos tenemos la oportunidad, la bendición de ser parte del Cuerpo de Cristo. Nadie se infiltra. La traducción aquí no es correcta. Eso no significa que ellos se colaron, pero significa que Dios ha dado a todos la misma oportunidad de ser parte de algo tan grandioso, de vivir según el camino de vida de Dios, como acabamos de hablar. Los que Dios llama, los que son santificados. A esos se refieren estos versículos. Los que han sido santificados y guardados. Y esa palabra aquí no ha sido traducida correctamente. Nadie puede infiltrarse en el Cuerpo de Cristo.

A algunas veces hay cizaña entre el trigo, pero, si lo entendemos, hay una razón para esto. **Porque se han infiltrado...** Han sido establecidos junto con. **...entre vosotros,** porque entonces algo cambia en su vida. **...ciertos individuos que desde hace mucho tiempo han estado señalados para condenación.** ¿Por qué? Dios sabía lo que las personas harían, lo que elegirían. Dios sabía que algunos no elegirían Su camino de vida, no se aferrarían a este camino de vida. No es ninguna sorpresa para Dios que muchos serían llamados pero pocos serían elegidos. No es ninguna sorpresa para Dios que, con el paso del tiempo, algunos que serían engendrados de Su espíritu santo rechazarían lo que Él les ofrece, se negarían a arrepentirse, rechazarían Su misericordia, rechazarían Su amor, rechazarían Su verdad.

...han estado señalados para condenación. Son impíos... ¿Qué les ha pasado para que ellos se volviesen impíos, para que empezasen a vivir como impíos? ¿Roba usted a Dios? Eso es lo que hacen los impíos. ¿Practica usted sexo, busca usted gratificación sexual de una manera que está mal, que Dios no aprueba? Eso es lo que hacen los impíos. ¿Piensa usted mal de los demás, tiene usted celos, envidia de los demás? Eso es lo que hacen los impíos. ¿No respetar unos a otros? ¿No acatar el gobierno de Dios como deberíamos? Algunas personas piensan mal, hablan mal del gobierno de Dios. Y eso se aplica a cualquier miembro del ministerio. Porque esto sucede. Esto sucede muy a menudo, en realidad. Y las personas no tienen miedo de hacer eso. Eso debería hacernos temblar de miedo, deberíamos temer hablar en contra del gobierno de Dios, actuar en contra del gobierno de Dios. Esto es asombroso. “Es sólo su opinión, es como ellos lo ven”. O: “Ellos son parte del ministerio solo porque ...” Las personas no entienden que Dios tiene un propósito en lo que Él hace y en la manera cómo Él lo hace.

El problema es que se han infiltrado entre vosotros ciertos individuos que desde hace mucho tiempo han estado señalados para condenación. Son impíos que cambian la gracia de nuestro Dios...

Cambian la gracia. Algo que ellos habían estado recibiendo de Dios. El hecho de que Dios nos llame es una demostración de Su gracia, de Su increíble favor. De todas las personas en la tierra usted ha sido llamado a la Iglesia, ha entendido la necesidad de ser bautizado, sumergido en agua, la necesidad de que

sus pecados sean personados. Esto es una increíble gracia y favor que Dios le ha dado. Algo que usted no merece, pero que Dios le ha dado. Dios está dispuesto a perdonar todos nuestros pecados y darnos Su vida, Su mente, Su ser, para que podamos ser parte de Su familia.

... que cambian la gracia de Dios en... Aquí pone “libertinaje” pero esa palabra en realidad significa “lo que es obsceno”. Robar de Dios es obsceno. La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, los deseos sexuales equivocados, no esforzarse por controlar su propia mente, sus propias acciones, todo esto es obsceno. Tratar mal a los demás en el Cuerpo de Cristo, envidiar a los demás, discutir y pelear con alguien en el Cuerpo de Cristo, esto es obsceno. Es profano. No es de Dios. Es impío. No es la mente de Dios. El drama, drama, drama en nuestras vidas, inventarse cosas, dar más importancia a las cosas de lo que realmente tienen hasta el punto en que no tengamos paz en nuestra vida, no ser sensato, esto es obsceno. Esas cosas no existirán en el Reino de Dios. No habrá drama en el Reino de Dios. Porque esto es todo lo opuesto a Dios. Es por eso que yo aborrezco tanto el drama. Y usted tiene que llegar a un punto en el que usted aborrece el drama, porque usted ve lo que esto hace a la mente, lo que esto hace en la vida de uno, en las relaciones entre las personas. Y entonces usted tiene que luchar contra el drama, usted entonces verá el drama como lo que realmente es.

Continuando: **...individuos que se han establecido...** Ellos aparentaban estar en el templo, pero con el tiempo algo cambió y ellos salieron al patio y comenzaron a dar vueltas por ahí, cada vez más débiles debido al pecado, debido a que no viven como deberían estar viviendo, separados del flujo del espíritu de Dios. **...y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Josué, el Cristo.**

Y esto no se refiere a personas que no tienen acceso a Dios. Esto se refiere a personas que han sido llamadas a la Iglesia de Dios, que han sido engendradas con el espíritu de Dios y que comenzaron a volverse en contra de Dios, que se convirtió en anticristos, que comenzaron a volverse en contra del propósito, de la razón por la cual Cristo murió. ¡Eso es obsceno! Eso es cambiar la gracia de Dios en obscenidad. Es tomar a la ligera nuestro sacrificio del Pesaj, la razón por la que Cristo murió.

Él murió para que pudiéramos tener acceso al Padre, para que el Padre y Su Hijo pudiesen habitar en nosotros y nosotros pudiéramos habitar en ellos espiritualmente, en una relación espiritual. Y para que pudiéramos tener una relación espiritual con otros en el Cuerpo de Cristo, con Su pueblo. Y si realmente entendiéramos esto, jamás discutiríamos o pelearíamos con otros en la Iglesia. Y sin embargo, esto sucede. Esto sucede a menudo. Discusiones y peleas, desacuerdos, personas que se enojan unas con las otras. Eso es obsceno.

...y niegan... Al elegir hacer lo que está mal, al elegir poner a algo por delante de Dios, la idolatría espiritual, el adulterio espiritual – eso es lo mismo, lo que uno hace – poner cualquier cosa por delante de lo que Dios dice que es lo correcto, cometer y permitir el pecado en nuestra vida, lo que está mal, eso es obsceno, eso es negar a Dios. Quedamos separados del flujo del espíritu de Dios. Esto es lo que sucede.

...y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Josué, el Cristo. Aunque ya sabéis muy bien todo esto, quiero recordaros... Cuando Dios nos llama todos sabemos lo que Dios nos dice que debemos vivir y todo lo demás, pero con el tiempo, si no tienen cuidado, las personas comienzan a olvidar esas cosas y dejan de vivir de acuerdo con ellas.

Aunque ya sabéis muy bien todo esto, quiero recordaros que el SEÑOR, después de liberar de la tierra de Egipto a Su pueblo, destruyó a los que no creían. ¿Y que significa esto espiritualmente? Ese es el punto. Eso es para nosotros también, para que lo entendamos.

Un poco más adelante en el **versículo 17 - Queridos hermanos, recordad el mensaje anunciado anteriormente por los apóstoles de nuestro Señor, Josué, el Cristo. Ellos os decían: “En los últimos tiempos habrá burladores...** Y cuando escuchamos la palabra burladores, ¿saben en qué pensamos? Pensamos en las personas de fuera, en las personas del mundo. Eso es lo que solemos pensar automáticamente. En las personas que se burlan de la verdad, de la Iglesia, de lo que hacemos. Pero no. Nosotros también podemos convertirnos en burladores del camino de vida de Dios. Eso es lo que revelan nuestras acciones, si cedemos al pecado, si vivimos en el patio. Nos estamos burlando. ¡Nos estamos burlando del llamado de Dios! Y esto es algo horrible, es algo obsceno.

Es por eso que Dios me ha hecho clamar como he estado clamando. Porque hay cosas que son simplemente obscenas y que necesitamos verlas como tal. ¡No vemos esas cosas como algo tan obsceno, como deberíamos ver! Si pudiéramos ver cuán feo es el pecado, el daño que el pecado hace, podríamos estar más en guardia contra él, podríamos luchar con más ahínco contra él. Si ese es nuestro deseo, si realmente queremos a Dios.

Versículo 18 - Ellos os decían: “En los últimos tiempos habrá burladores que vivirán según sus propias pasiones impías.” ¿Para qué usted quiere usar el dinero de su diezmo además de dárselo a Dios? Eso significa que usted tiene pasiones impías por otra cosa. ¿Para qué usted ha usado esto? ¿Para qué necesitaba usted usarlo? ¿Qué era lo que usted quería tener que le ha impedido obedecer a Dios? Y estoy diciendo esto porque esas cosas están sucediendo y a gran escala. Y debido al mensaje de Dios a través de los sermones de la Fiesta, más de lo que estaba sucediendo ha salido a la luz. Y yo ya sabía porque Dios me había revelado que esto es lo que está sucediendo - y mucho - en la Iglesia. Eso y otras cosas que las personas hacen que no deberían estar haciendo.

Y, ahora que me acuerdo de ello, quisiera aclarar otra cosa para la Iglesia. Alguien me ha escrito – y otros me han hablado de esto - sobre un comentario que he hecho durante la Fiesta sobre personas que antes pertenecían a algún movimiento pentecostal. Yo he dicho que nunca he conocido a personas que han tenido ciertas experiencias con esto. Pero entonces muchas personas me han contado que habían tenido ese tipo de experiencia en el pasado. Y, por favor, entiendan, ¡eso es algo que me emociona! Porque Dios nos sana de cualquier cosa de nuestro pasado y nos perdona todas esas cosas. Dios nos llamó con el propósito de perdonarnos todo lo que hemos hecho mal, cualquier cosa de la que hemos participado.

Mi experiencia en el pasado, en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal, fue que las personas que estaban involucradas en eso, que creían poder comunicarse con el mundo espiritual, que eso no es real. Yo he dicho esto refiriéndome a las personas a las que yo he aconsejado en el pasado. Porque ellas sabían que habían tenido una experiencia de ese tipo. Pero hoy en día somos muy afortunados porque hemos madurado y hemos llegado a un nivel que va mucho más allá de eso. Ahora nos damos cuenta de que, sí, esas cosas han existido, pero las personas se ha arrepentido de todo esto hace mucho tiempo, cuando fueron llamadas y fueron bautizadas. Ellas ahora saben de donde vienen esas cosas, ellas aprendieron esto.

Y, por favor, comprendan que en la Iglesia hay personas que vienen de diferentes entornos y que lo están haciendo muy bien en lo que se refiere al camino de vida de Dios. Solo tenemos que trabajar en nosotros mismos. Todos tenemos que hacer esto. Y tenemos que dar oídos a lo que Dios nos dice aquí. Yo quedo muy animado con el cambio, el crecimiento que se está produciendo en la Iglesia, la manera cómo Dios está trabajando con nosotros.

Continuando: **En los últimos tiempos habrá burladores que vivirán según sus propias pasiones impías. Estos son los que causan divisiones...** Ellos causan divisiones. ¡Que cosa más horrible! **Ellos se separan del espíritu de Dios y se dejan llevar por sus propios instintos, pues no tienen el espíritu.** Podemos separarnos del espíritu de Dios. **Vosotros, en cambio, queridos hermanos, manteneos en el amor de Dios, edificándoos sobre la base de su santísima fe...** Debemos seguir edificando cada vez más sobre lo que Dios nos ha dado, sobre lo que Él nos da para creer. **...y orando en el espíritu santo.** No hay otra manera de orar a Dios. Eso significa que usted tiene que arrepentirse continuamente, que usted desea el camino de vida de Dios, que Dios está habitando en usted y usted en Dios. Usted ora en el espíritu santo. Y, o bien usted sabe esto, o no lo sabe. Si usted comete pecado usted sabe que tiene que arrepentirse de ello. Y entonces Dios le perdona y usted sigue adelante. Pero si hay algún pecado secreto en su vida, algo que usted no quiere contar a nadie, que usted no quiere que nadie lo sepa, que usted está ocultando - que es lo que las personas hacen generalmente - que usted no quiere que el ministro lo sepa, que otros lo sepan, ¿qué significa esto? ¿Está usted orando en el espíritu santo o no?

Permaneced en el amor de Dios. ¿Y cómo hacemos eso? ¿Cómo permanecemos en el amor de Dios? A través del arrepentimiento, clamando a Dios por Su ayuda para poder cambiar y crecer. Usted quiere que la mente de Dios esté en usted. Usted quiere vivir de la manera correcta hacia los demás. Y si no estamos viviendo de la manera correcta hacia los demás, debemos arrepentirnos, porque no podemos permanecer en Su amor si seguimos pecando.

Permaneced en el amor de Dios esperando la misericordia... La misericordia de Dios. Porque Dios es misericordioso. Eso es lo que buscamos. Eso es lo que queremos. Sabemos que necesitamos esto porque vemos lo que somos. Y estamos muy agradecidos a Dios porque Él perdona nuestros pecados y nos da Su misericordia. **...esperando la misericordia de nuestro Señor, Josué, el Cristo, para la vida eterna.** **Efesios 2:1- En otro tiempo vosotros estabais muertos en vuestras transgresiones y pecados...** Todos necesitamos ser perdonados de nuestros pecados. **...en los cuales andabais conforme a los poderes de este mundo. Os conducíais según el que gobierna las tinieblas, según el espíritu que ahora ejerce su poder en los que viven en la desobediencia. En ese tiempo también todos nosotros vivíamos como ellos, impulsados por nuestros deseos pecaminosos, siguiendo nuestra propia voluntad y nuestros propósitos.** Y lo malo es que todavía tenemos que luchar contra esas cosas en nuestra vida. Usted tiene que seguir luchando porque esta es su batalla. Pero aquí dice que antes de que Dios nos llamase y comenzara a trabajar con nosotros y comenzáramos a crecer espiritualmente, vivíamos completamente inmersos en esas cosas. Y una parte de esto sigue estando ahí, es una batalla. Necesitamos reconocer eso. **Como los demás, éramos por naturaleza hijos de la ira.** No teníamos a Dios en nuestra vida.

Pero Dios, que es rico en misericordia... Cuando Dios nos llama, Él quiere darnos Su misericordia. Mientras continuamos en la Iglesia, Él quiere darnos Su misericordia. ¿Cuándo? Cuando la necesitamos.

¿Y cuándo la necesitamos? Cuando pecamos, cuando nos volvemos contra Él, cuando consideramos algo más importante que Él. **Pero Dios, que es rico en misericordia, por Su gran amor por nosotros...** Porque de eso se trata. Y a veces es difícil para nosotros comprender cuánto Dios nos ama realmente, lo que Él nos ofrece, el sacrificio que ha sido necesario para darnos lo que tenemos. **...nos dio vida con Cristo...** Juntamente con Cristo, es lo que esto significa. **...aun cuando estábamos muertos en nuestros pecados. ¡Por la gracia sois salvos!**

Versículo 6 - Y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Josué, el Cristo... En otras palabras, Cristo está junto al trono de Dios como nuestro Sumo Sacerdote. Y nuestras vidas están en sus manos, mientras seguimos adelante, mientras nos sometamos a Su camino de vida. Eso es lo que Dios nos ofrece. Y ya sea como parte de los 144.000 o si seguimos viviendo en una nueva era, podemos continuar creciendo. Dios tiene increíbles bendiciones reservadas para nosotros, en Su familia.

... para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de Su gracia en Su bondad para con nosotros en Josué, el Cristo. Y no sabemos cómo es ser parte de ELOHIM, pero lo creemos. Sabemos lo que Dios está haciendo. Dios nos ha mostrado Su plan. Y con el tiempo, si continuamos luchando, si seguimos avanzando y buscamos a Él en Su misericordia, si le pedimos que nos perdone nuestros pecados, recibiremos Su ayuda para luchar, el poder de Su espíritu estará en nosotros.

Porque por la gracia sois salvos por medio de la fe. No hay nada que podamos hacer para merecer esto, porque ninguno de nosotros es justo. Es solo viviendo de acuerdo con ese camino de vida, viviendo por la fe, que podemos ser salvos, a través de la gracia que Dios nos ofrece. No merecemos esto. Dios no nos lo debe. De ninguna manera. **Y esto no procede de vosotros, sino que es el regalo de Dios.** No podemos ganárnoslo.

No por obras... Eso es lo que está siendo dicho aquí. Usted no puede ganárselo. Usted tiene que esforzarse, tiene que trabajar duro en este camino de vida. Usted tiene que clamar a Dios, tiene que luchar las batallas que usted tiene delante de usted. Pero eso es parte del proceso de permanecer en Dios y Dios en nosotros, para que así podamos ser transformados. Pero no recibimos lo que Dios nos da debido a eso. Porque aún cometemos pecado. Todos los días de nuestra vida cometemos pecado. Usted no puede vivir sin pecar porque usted es egoísta. Yo soy egoísta. El egoísmo. Si tomamos una determinada decisión, si hacemos una determinada elección basada en el egoísmo, hemos pecado. Eso es así de sencillo. De verdad. Es el camino del obtener en lugar de dar. Y tenemos mucho de eso en nuestras vidas. Lo que pasa es que no nos damos cuenta a veces. Y tenemos que arrepentirnos continuamente de lo que somos, de lo que vemos, de lo que está mal. Y deseamos lo que es correcto, vivimos eso, trabajamos en eso, para vivir de la manera correcta hacia los demás.

...no por obras para que nadie se jacte. Porque eso es lo que pasaría entonces. “¡Miren lo que yo hice! ¡Miren quién soy!” He conocido a muchas personas en la Iglesia que pensaban que eran muy justos. Y ellas ya no están en la Iglesia.

Porque somos hechura de Dios... Nuestras vidas están en las manos de Dios. Él es quien nos moldea y nos da forma. Todo lo que tenemos que hacer es someternos al proceso. Y mucho de eso tienen que ver

con tener un espíritu humilde, porque entonces Él puede moldearnos. Si no tenemos humildad Dios no puede formarnos. **Porque somos hechura de Dios, creados en Josué, el Cristo, para las buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano, ha preparado, a fin de que las pongamos en práctica.**

Hermanos, yo espero que comprendamos muy bien que Dios está ofreciendo mucha misericordia - especialmente en estos momentos - para las personas que tanto lo necesitan para cambiar sus vidas. Y para todos nosotros en general. Tenemos que entender que tenemos que trabajar más duro. Necesitamos esforzarnos más por este camino de vida ahora mismo. Todos y cada uno de nosotros. Para que podamos ver los cambios que necesitamos hacer en nuestras vidas, para poder acercarnos más a Dios. Porque los tiempos que se acercan serán muy difíciles, y necesitamos estar muy cerca de Dios para poder superar esto con éxito.